

# EL COLMENERO ESPAÑOL

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

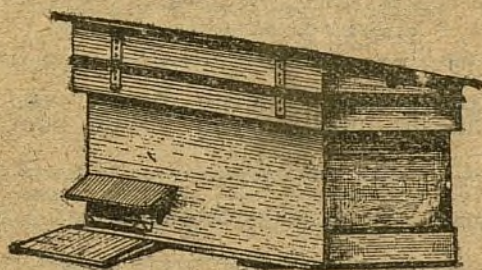
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE APICULTURA

Medalla de plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Medalla de 3.<sup>a</sup> clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona

PERIÓDICO DEDICADO EXCLUSIVAMENTE AL CULTIVO DE LAS ABEJAS

DIRIGIDO POR

Enrique de Mercader-Belloch



EL COLMENERO ESPAÑOL se publica mensualmente en cuadernos de 20 páginas, y formará cada año un tomo con el correspondiente índice de materias.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España, 5 pesetas al año, pagadas por adelantado y mandadas por el Giro Mutuo ó sellos de correo.

En las demás naciones de Europa, 6 francos al año.

En todas las Repúblicas Hispano-Americanas, 2 pesos oro al año en estampillas de correo de los respectivos países, y 1'50 pesos oro en metálico ó Letra sobre esta plaza.

Tarifa de anuncios.	{	Página entera. . . . .	12'50 pesetas
		Media página. . . . .	6'50 —
		Cuarto de página. . . . .	3'50 —

Tomos sueltos de años anteriores: Quedan pocos ejemplares.

Toda pregunta ó consulta dirigida á esta Redacción debe ir acompañada de un sello de 15 céntimos; de lo contrario se contestará á ellas en la sección de Correspondencia de EL COLMENERO ESPAÑOL.

Redacción y Administración: Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA-BARCELONA



# GRAN ESTABLECIMIENTO DE APICULTURA

## MOVILISTA Ó MODERNA



### E. de Mercader-Belloch

*Calle de Cervantes, núm. 1, y San Francisco, núm. 2*

**GRACIA-BARCELONA**

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Medalla de Plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Tres medallas de 1.ª clase en la FERIA-Concurso Agrícola de Barcelona

### COLMENAS DE CUADROS DE TODOS LOS MODELOS

A LOS PRECIOS MÁS VENTAJOSOS POSIBLES

Dichas colmenas son todas machihembradas é impropolizables

### EXTRACTORES DE MIEL DE 2 Y 4 PANALES

A PRECIOS BARATÍSIMOS

### AHUMADORES BINGHAM, ZÄHRINGER Y LAYENS

### EXTRACTORES DE CERA

(AL VAPOR Y SOLARES)

Gran surtido de toda clase de objetos para la Apicultura

◆◆◆◆◆ Se envían catálogos gratis á quien los pida ◆◆◆◆◆



# EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

DIRIGIDO POR

D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

---

Año VIII

Agosto de 1899

Núm. 92

---

La Redacción de esta Revista debe hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

---

SUMARIO.—Algunos capítulos de la obra de Jaime Gil, *De las colmenas* (continuación).—Apicultura simple.—Colmenar-modelo de Puigreig, de D. E. de Mercader-Belloch.—Mi opinión.—Miscelánea.—Correspondencia.—Precios corrientes.—Anuncios.

---

## ALGUNOS CAPÍTULOOS

DE LA OBRA DE JAIME GIL, *DE LAS COLMENAS*

(Continuación)

Y si con esta sola premisa de auer sacado maestra se parte, se puede elar, o resfriar el pollo, y aun peligrar la Colmena, por no auer quien saque a fuera tanta gente muerta. Inficionase con ello la obra, y pudriendose el pollo, con aquella hediondez muchas veces enferman las Abejas, que quedaron, y mueren. Y aun a mi me a sucedido partiendo despues de arromada la obra, y medianamente en color los tres panales; por sacar buen exambre (voluiendose el tiempo) perderse en el padre gran cantidad de pollo; y si yo no lo socorriera, con quitarle las puntas de la obra con el pollo podrido, que por sacar tenia: muriera el peon sin duda. Pues quanto mas facilmente morira, o peligrara; si tanto como hemos dicho se adelanta y accelera el partir la Colmena? Si tomamos en estos de la primera especie el otro extremo, que es, aguardar que la obra de abaxo se colore toda de pagizo; y la de medio se buelua de leonado, y se cierran los castillos de las maestras, que por las puntas se veyan en leche, o sementados; saldrase el exambre. Porque (como de lo



dicho se collige y la experiencia enseña) la maestra, que ha de hazer el juego, no ha de salir de los castillos que se vean; antes bien quando aquellos salen, ya la Colmena ha exambrado con las maestras, que antes sacó. Y assi en este caso (como en otros muchos) se han de huyr de los extremos, y elegir el medio, que es el dicho. Mas preguntarme has: no es indicio para partir el llenar la Colmena, o peon como en los jacentes? Digo que si, y mas cierto que en ellos, y mas cercano al exambre; porque pocos peones llenan que no se partan: y despues de llenos antes les sacamos el exambre, que ellos lo echen. Pero como ay muchissimos peones, que se sazonan para ser partidos sin llenar la casa (mas sin comparacion, que de los jacentes) por esso solamente hago caso de la comun premissa para todos los de la primera especie; por ser infalible, assi en los llenos, como en los que no lo estan. Y en los jacentes damos todos los indicios cercanos al exambrar, y dellos es el llenar, porque pocos sin llenar exambran; y llenos pueden dar cuydado al Colmenero; y para que lo tenga, lo damos por indicio el llenar, y sin llenar rarissimas vezes exambra el jaciente, y el peon muchas. Pues para que el nuevo Colmenero no aguarde a que llene el peon, y aguardando esto se le vaya el exambre; no te quiero dar por indicio (aunque para muchos lo sea, aunque no inmediato) el llenar. Sino antes bien preuenirlo de que muchissimos (particularmente en Primaue-  
ras ayrosas y frescas) sin llenar se sazonan; y que solamente atienda al indicio de arriba, que es de arromar, y colorear la obra, y formar castillos: que con solo este indicio se yo que juega muy sin peligro de perder, en estos peones de la primera especie. Por lo qual se deuen reconocer frequentemente, boluiendolos, por si a caso se sazonan sin estar llenos.

CAPITULO 4.—*De los indicios para partir los peones  
de la segunda especie*

Para saber quando estaran sazoados los peones, de la segunda especie; esto es, los que de la cruz abaxo estan llenos, y de alli arriba les falta obra, aunque no toda: Es menester mas cuydado, que para los peones de la primera especie. Porque con grande dificultad se vee, quando el peon desta especie emprende la obra; y con



la misma quando arriba llega; y con mayor quando la cierra con la perfeccion necessaria para partir: que en estos el hazer esso, es lo mismo que es el arromar, y sazonar en los peones de la primera especie. Y esto postrero, que al parecer es lo más dificultoso de ver; es el indicio y premissa evidente, para partir las Colmenas deste segundo jaez. Y verse ha esto muy bien, si quando los limpiares, señalares ázia que parte estan de punta los panales: sabido esto, si quieres saber quando està el peon sazonado; abriràs por las dos partes a donde caen las dichas puntas: y si todas estan prendidas en la tablilla de la orilla, o en todas las tablillas (si caen atrauessadas) y los extremos de los panes estan ya prendidos en los dos lados de la Colmena, arriba junto a las tablillas; y en estas la obra que toca està ancha, y no los panes de punta: parte luego, y no lo dilates, que se yrà el exambre. Y si a caso de la vna parte prende la obra del modo dicho, y no de la otra; quando ya falta de aquella vn poquito, o casi nada, para tener los panes prendidos en las tablillas todos en ancho, y vienen a tocar ya en el lado de la Colmena. Parte luego, que seguramente puedes (principalmente si viste ya las casquillas de las exambraderas, y està por arriba el pollo bien sellado). Porque es cierto, que en llegando el peon al estado dicho; tiene ya muchas maestras fuera. Porque las maestras primeras no se producen en la obra nueva, sino en la mas vieja entre dos panes, en el cuerpo y riñon del peon, y esto es llano. Si bolviendo boca arriba este peon, vieres que sacò maestras, o que tiene ya por abaxo maestriles sementados, o en leche, o ya cerrados; en tal caso, aunque por arriba no està tan cerrada la obra, como arriba digo; partelo sin escrupulo. Que en los tales peones menor es el peligro, que ay adelantandolos; que en los otros de la primera especie: porque en estos, es mas facil de conseruar el pollo, que en aquellos; porque lo tienen en la parte mas guardada de toda la casa. Y para que mas lo està, sacado el exambre buelue a cerrar con ygual cuydado, que si lo cerraras en Deziembre.

Si a caso algun peon desta especie, sin llegar la obra arriba, arro-masse (que suele succeder, aunque rarissimas vezes) guardaras con el el orden de los de la primera especie, que por abaxo no llenaron. La causa de que las Abejas exambren, y se sazonen para partir; es la misma, que he dado tratando de los jacentes en la duda, si pue-



den exambrar sin estar llenos. Pero la razon porque ay mas peones que exambran, y son partidos sin llenar; que jacentes, es, porque (como en el lugar dicho aduertimos) los jacentes y peones remiendan y arroman la obra, porque no pueden traer sufficiently materia con que proseguirla, y passarla adelante; y como no tienen otra cosa que hazer: remiendan, arroman, encastillan y exambran. Y como los peones, hasta llegar al suelo tienen vna hazienda menos que los jacentes, que es limpiar; por otra parte son mas colericos, y les es mas natural cosa proseguir la obra para abaxo, que á los jacentes para atras: y como participan mas del sol mientras les da: con lo que escusan de limpiar, les sobra el tiempo para obrar; y como son mas colericos, antes componen lo que trahen; y no andan tanta casa para lleuar la maniobra. Por otra parte con el sol se encienden en el pollo, con dos dias malos arroman, y remiendan, y dan en apollar; y luego exambran. Y aunque anden las Abejas un rato cada dia; es poco para proseguir obra, y hazer pollo: y assi dexan lo que menos importa, que es obrar; y acuden a lo que mas, que es el pollo. Y por estas razones ay mas peones, que sin llenar se sazonan para exambrar, que jacentes.

Si quisieres, para los de esta especie tener la misma señal, é indicio para partirlos, que para los de la primera; al tiempo que creciendo la obra, la tienen ya cerca de las tablillas, o tapador de arriba; quita dos, o tres dedos de obra de la parte vaxa, aunque no sea sino por vn rincon, y no parejamente toda la obra: y quando, huuiere remendado aquello, y sazonalolo, como los de la primera especie; partirás. Pero adierte, que si te esperas mucho á hazer esto, podria ser, que no lo remiende, y quedes burlado. Y para que no lo quedes està siempre en lo que he dicho arriba; hasta que vieres que comiença a remendar lo quitado por abaxo. Y si comiença tendras por debaxo el indicio facil, e infalible de los primeros. Pero si no comiença, y por arriba esta bien cerrada la obra; parte sin dilatarlo.

Por fin de las premissas de la primera y segunda especie, es menester quede aduertido el solito Colmenero, que la Colmena, que tiene razonablemente de obra; aunque no està llena (si la Primavera es borrascosa) es posible que exambre sin començar en aquel año a obrar, y solamente con la obra vieja. Hecharàs de ver



esto claramente con tener cuydado de mirar, quando aumenta mucho la gente, si comiença a obrar; y en estos casos no te satisfagas con que la obra por abaxo (o por arriba), este cubierta de gente, sino que passes adelante, y haziendolas apartar, veas si obra claramente. Para los tales peones es bonissimo indicio el sacar maestras; y de ordinario como no estan llenos dexan caer las casquillas abaxo y alli se hallan. Si tiene el peon destas y la obra muy cubierta de gente, que esta alli detenida en grande copia y abundancia: parte sin escrupulo.

*Indicio general para partir todos los peones de las quatro especies*

¶ Quanto mas, que el mismo peon te lo dirà, que al punto que lo bueluas boca arriba, se alterarà, y començaran las Abejas a subirse para arriba sin poderlas detener. (Que es indicio muy general para todos los peones sazonados, llenos y no llenos) que si el peon està bien sazonado, no dexarà de hazer esso: y el no hazerlo es indicio de que se puede dilatar mucho el partir. Si suben con poco impetu, poca sazon tiene; si con mucho, mucha: y no se dilate. El peon á quien por arriba falta obra; harà lo mismo boluiendolo voca arriba, que haria vn peon bien lleno y sazonado: y se ha de guardar con el, el mismo orden, que me dexo de dezir, de estar la obra cubierta, sacar maestras y salirse las Abejas, buuelto el peon la voca haziariba. Aunque esto postrero solo, es suficiente indicio para partir el peon de qualquier especie.

*De las premissas de los de la tercera especie*

¶ Los peones de la tercera especie estan en misero estado, y podria ser que a penas llegassen a ser partidos (sino fuesse a fuerza de bonissimo tiempo). Y por si lo hiziere bueno, es menester demos para ellos reglas como para los demas. Destos diximos que estan vacios de arriba y de abaxo. Pues si llegando alguno de estos peones a obrar; llenare primero la parte alta que la vaxa: guardaras con el las reglas de la primera especie: porque, o lleno, o no lleno, por abaxo hara señal, como alli digo. Si lleno por arriba, no obra sobre lo viejo, que tiene abaxo: guarda la regla vltimamente dada, de



los que nada obran y exambran, o se sazonan para ser partidos.

Si este peon comengare a obrar por abaxo y llenare; y despues prosigue por arriba la obra: guardaras en todo las reglas de la segunda especie. Por lo qual los de la tercera especie se reducen, o a la primera de los que comiençan por arriba: o a los de la segunda que estan llenos de abaxo y prosiguen para arriba: o a los que sin obrar se sazonan, quando llenan la vna parte, y el tiempo les impide el llenar la otra. Y por esta ragon no hago capitulo particular para los peones de la tercera especie. Y tambien, por lo que acerca dellos se puede dezir, se hallara en el capitulo siguiente: pues en el trataremos de algunas advertencias para aquellos que siendo a proposito para ellos; lo seran para estos: por lo mucho que se parecen en las disposiciones y premissas, que pueden tener para partirse. Y las dichas aqui no seran fuera de proposito para ellos. Para todo lo que en estos se puede ofrecer, tienes en lo dicho sufficientissimas reglas, que si las guardas no puedes errar. Y si algo te parece que falta; hallar lo has en lo que desta materia falta por dezir.

*(Continuará.)*

---

## APICULTURA SIMPLE

---

Los que se ocupan en apicultura no son, en general, aficionados; pretenden, con el menor trabajo posible, cultivar la apicultura racional y obtener de sus abejas el mayor rendimiento.

El método racional simple es una necesidad, sobre todo cuando el colmenar alcanza cierta impórtancia, porque el apicultor no puede descuidar los numerosos trabajos del campo. Para ayudar á la comprensión de este método que sólo rechaza los cuidados perjudiciales ó inútiles, he creído prestar algún servicio publicando los siguientes resultados de mi experiencia.

1.º La primera condicion para practicar la apicultura simple es tener una colmena de fácil manipulación. Dos modelos han sido preconizados por los maestros: la colmena Dadant y la colmena Layens. Esta última, mucho más extendida, da para todas las ope-



raciones una facilidad que no parece alcanzar ningún otro modelo. Reúne á sus propias ventajas las de la colmena Dadant: puede, por ejemplo, como esta última, dar miel en panales, en cuadros pequeños ó en secciones.

2.º Han de rechazarse en absoluto las tablas de separación. Son inútiles en estío y, en invierno, no protegen del frío á las abejas, que tienen con ellas un aire menos bueno que respirar. Se convendrá que, durante las largas reclusiones á que puede condenarlas el invierno, es importante que las abejas, no pudiendo ventilar cerca de la puerta, encuentren en su vivienda el mejor aire posible. La tabla de separación no debe de servir sino para separar dos colonias alojadas en la misma colmena y también en el caso en que se hiciese un enjambre artificial que se creyera oportuno dejar en un extremo de la colmena madre, operación á que se presta perfectamente la colmena Layens de veinte á veinticinco cuadros. Á los que encuentren pesada esta colmena les responderé que los traslados son raros, pero si este caso se presenta, se opera con la mayor facilidad con los dos ayudantes que necesariamente reclama, sin que negarse pueda, el transporte de una colmena hasta de 12 ó 14 cuadros.

3.º Soy partidario, para la colmena Layens, no sólo de dos sino de cuatro piqueras, dos delante mayores que las de detrás; estas últimas, colocadas á diez centímetros del ángulo de la colmena, tendrán de longitud diez á quince centímetros. Levantando un poco la planchita, retenida por dos hembrillas que la cierran, esas puertecillas servirán para establecer una ligera corriente de aire por abajo, y en caso de un trasiego, como no es siempre fácil expulsar de la colmena trasegada todas las abejas, bastará colocar esa colmena detrás de la que ha recibido el trasiego, cuya puertecilla se abre colocando frente á ella una tablilla que sirve de puente. La colmena trasegada está cubierta, y sus abejas, atraídas por el zumbido que deja oír la nueva colmena, no tardan en reunirse con ella.

4.º Ha de evitarse instalar las colmenas en donde el aire no pueda circular libremente, ó los árboles inclinen sus ramas hasta encima de ellas y también detrás de paredes muy altas. Es preciso, por lo contrario, instalarlas en pleno aire si se quiere evitar el enmohecimiento de los panales. Casi nunca he encontrado moho en



mi colmenar de Luzinay expuesto á todos los vientos, mientras que el número de panales enmohecidos, en un colmenar abrigado cual acabo de decir, era tal, cada primavera, que resultaba una pérdida considerable de tiempo y de dinero.

5.º Algunos apicultores recomiendan una completa y general visita de las colmenas en primavera. Estímola inútil ó bien exagerada, aun cuando se trate de limpiar los tableros, de comprobar la presencia de la madre ó la de las provisiones necesarias. Los desechos son generalmente sacados por las mismas abejas; cuanto á los comienzos de obra adheridos al tablero, sirven á las abejas para subir á los panales; si se quitan, obligase á aquéllas á rehacerlos. No son un refugio para la polilla, pues las abejas saben expulsar los gusanos ó propolizarlos allí. Respecto á la madre, puédese comprobar su presencia en los días que siguen á una primera gran salida de las abejas, durante la cual han podido comenzar á limpiar su colmena. Después de esa limpieza parcial vese, aun con cielo nuboso y temperatura bastante baja, que la mayoría de las colonias envían algunas abejas á hacer provisión del agua necesaria, lo que antes no se veía ni con una temperatura más elevada. Obsérvese las colmenas de las que no sale ninguna abeja, que son en muy escaso número, y se les puede dar, transcurridos algunos días, medio kilogramo de jarabe. Después de nueva espera, visítase las que se obstinan en no salir, dos ó tres colmenas en cincuenta; algunos restos de pollo que se descubran delante de las colmenas indican también la presencia de la madre.

Tocante á la miel, si á pesar de la abundancia dejada en otoño, quíerese asegurarse de las provisiones, puédese, generalmente transcurrido marzo, echar una simple ojeada á los dos ó tres primeros panales de miel; no hay necesidad de sacar esos panales. Visítase de este modo en pocos instantes tres ó cuatro colmenas, unas fuertes, otras débiles; y en escasos días se inspecciona todo el colmenar. Si falta tiempo, se encontrará más adelante un medio fácil y seguro que puede, si no dispensar, á lo menos asegurar provisionalmente al apicultor.

6.º Puede afirmarse que en todo colmenar hay algunas colonias débiles, y se tiene el propósito de reunir las á las inmediatas; en primavera, nada ha de hacerse generalmente, porque á menudo



esas colonias se volverán buenas, así como fuertes poblaciones se volverán algunas veces débiles; hay que pasar por ello, pese á la *severa selección* de los criadores. De la reunión resultaría una colmena de menos, la debilitación de la colmena que serviría para el enjambre artificial destinado á reemplazar la colmena suprimida, habiendo así menos miel y más trabajo.

7.º Tengo como inútil la alimentación de primavera si se verifica antes que la temperatura sea adecuada; cuando esa temperatura necesaria se deja sentir, se abren las primeras flores y con ellas las abejas recogen una pequeña cantidad de miel, alimentación natural mejor que la otra. Desde que aparecen esas primeras flores hasta la grande cosecha, las colonias tienen tiempo suficiente de fortalecerse. Puédese, si se quiere, dar un litro de jarabe á cada colmena desde fines de febrero para decidir las á emprender los trabajos de la nueva campaña.

Respecto á la alimentación de otoño, que se recomienda, dicen, con objeto de asegurar una fuerte población de jóvenes abejas para el año siguiente, no es, para mí, más que pérdida de dinero y de tiempo. Ayúdase á la naturaleza, pero no se la puede contrariar; en tal momento, la débil cosecha que se presenta es tarea de las viejas abejas, que por otra parte no pueden prestar más que ese servicio; las jóvenes proceden del pollo nacido durante y después de la cosecha, y se conservan pues numerosas para lo porvenir.

Á este propósito, recuerdo el acto de mal vecino de uno de mis parroquianos que, con el pretexto de defender sus uvas, daba á mis abejas materias azucaradas á las que ellas acudían naturalmente en gran número para encontrar allí la muerte, porque todo el día mi hombre estaba allí recorriendo su jardín y no cesando de matar. Esta considerable matanza me inquietaba bastante el primer año; pensé por un instante en cerrar las piqueras de mis colmenas por lo menos durante parte del día; pero como esto me acomodaba poco, contentéme con reducir las entradas y dejé hacer hasta la vendimia que aguardaba con viva impaciencia. Á pesar de esa disminución de gente que se notaba muy bien, mis colonias pasaron sin novedad el invierno y se desarrollaron perfectamente el siguiente año. Pude decir entonces, con visos de verdad, que mi vecino me había librado á sus costas de bocas inútiles.



8.º El bebedero es útil. En primavera, colocado al sol y al abrigo del viento norte, evita á las abejas largas correrías, que para muchas serían entonces mortales. Ese bebedero, con el que las abejas se acostumbran pronto, les sirve todo el año. Durante la gran cosecha, las abejas no lo frecuentan en absoluto porque hallan en la miel el agua que les es necesaria. Si la cosecha disminuye ó falta, vuelven en seguida á aquél en mayor ó menor número; el bebedero sirve así para apreciar la cantidad de miel recolectada. Las abejas son rutinarias y, á pesar de la lluvia, frecuentan el bebedero, por lo cual es conveniente protegerlas con un techado establecido á suficiente altura. Aun dada esa utilidad constante del bebedero, nada tan bueno como frecuentes lloviznas para favorecer la enjambrazón y el renovamiento natural de las madres.

9.º Para conservar el vigor de la raza hay que recoger los enjambres forasteros que se posen en las inmediaciones del colmenar, aun cuando no fueran mayores que los dos puños. La madre, con seguridad no fecundada, lo será por un zángano forastero y resultará excelente ponedora. Débese, bien entendido, aumentar ese enjambre por la adición de cierta cantidad de abejas; con este aumento de población y elevada temperatura, pudiendo la madre extender su puesta cesa de poner dos ó tres huevos en una misma celda, y ese enjambre se vuelve á poco de una fuerza satisfactoria. También se puede algunas veces cambiar con un colega uno ó dos enjambres naturales ó artificiales; esos enjambres, sin panales, son, á su llegada, vaciados en la parte libre de la colmena que les espera y en cuyos cuadros se instalan las abejas. Es buena precaución dar á esos enjambres, colocándolo en el centro, un panal que contenga miel y pollo de toda edad.

BAFFERT

Ex cura de Luzinay.

(Continuará)



## COLMENAR-MODELO DE PUIGREIG

DE D. E. DE MERCADER-BELLOCH

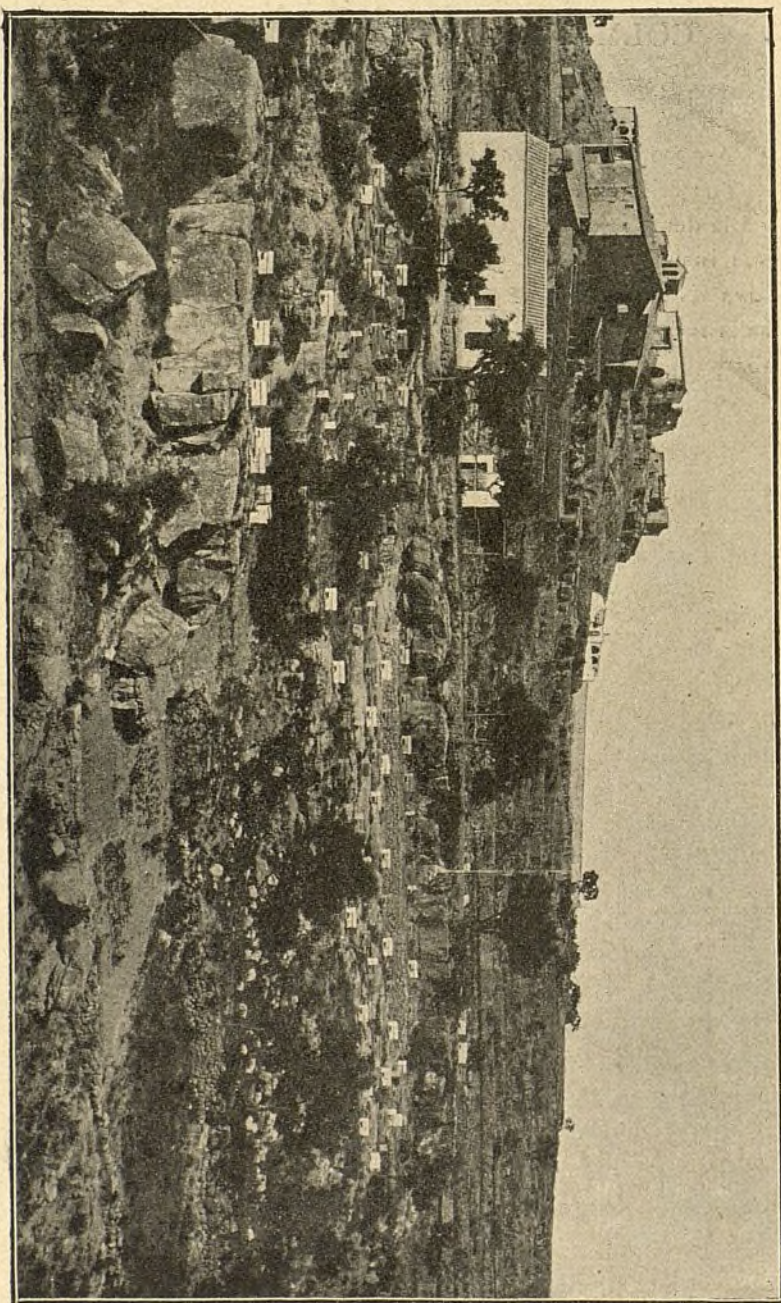
A poco más de cien kilómetros de Barcelona se halla el pueblo de Puigreig, en la alta montaña de Cataluña, á la entrada del cual y á la derecha de la carretera y de la vía férrea de Manresa á Berga está instalado el Colmenar-modelo de nuestro querido director, cuya vista damos hoy. Por la situación de las colmenas, que se hallan escalonadas en una pendiente en extremo rocosa, y por abarcar el mismo una buena extensión de terreno, era imposible obtener una vista del conjunto sin tomarla desde alguna distancia, y como al pie del colmenar corre una riera bastante ancha que obligó á situar la máquina fotográfica en la carretera, ó sea á más de cien metros del colmenar, de ahí que el todo aparezca relativamente reducido.

Compónese actualmente el colmenar de unas cien colonias, instaladas en su mayoría en colmenas Layens de 24 cuadros, y el resto en colmenas Layens de 20 cuadros, en colmenas Dadant y dos Cowan. La enfermedad que desde hace dos años aqueja al señor de Mercader ha hecho que no se realizara en todas sus partes el proyecto concebido por el mismo, á raíz de su instalación, que fué en enero de 1897. Dicho colmenar no había de ser más que estación de parada, ó como si dijéramos depósito de entrada para otro colmenar que debía de situarse algunos kilómetros más arriba, en medio del bosque; pero el motivo indicado hizo que se aplazara para más adelante el cumplimiento del proyecto, que no dudamos llegará á realizarse.

La casita blanca más inmediata á las colmenas es la vivienda del colono encargado de la custodia del colmenar: el grupo de edificios que se ve encima es la iglesia parroquial del pueblo con algunas casas anexas, y más á la derecha el cementerio.

Al reseñar, en enero de 1897, la instalación del colmenar, enumeramos detalladamente la flora de la comarca, por lo cual nos creemos dispensados de repetirla hoy. Sólo recordaremos que abundan en ella las plantas de la familia de las labiadas, en especial el romero y la ajedrea.





Colmenar-modelo de Puigreg, de D. E. de Mercader-Bellloch



Poco diremos de los resultados positivos de este colmenar, que no han podido apreciarse debidamente á causa de haber sido por todo extremo malas las condiciones atmosféricas de estos últimos años. La cosecha del año 1897 fué bastante regular, á pesar de que la pertinaz sequía del verano y del otoño malograron la florescencia del espliego y de la ajedrea, por lo cual las abejas poco ó nada recogieron durante dichas estaciones. El año 1898 fué pésimo en todas partes á causa de las sequías, de las tempestades de primavera y de las inundaciones, no siendo extraño que las colonias del colmenar de Puigreig pudieran apenas recoger para sus provisiones de invierno. El año actual ha tenido también sus inconvenientes. La florescencia del romero se presentó espléndida y hacía augurar abundante recolección de miel; pero los repentinos fríos y las heladas que se presentaron inopinadamente agostaron la flor é impidieron trabajar á las abejas, continuando el mal tiempo hasta bien entrado el estío. Así es que la cosecha de miel de primavera ha sido del todo nula en la generalidad de España. Sólo nos queda la esperanza de que, efecto de las repetidas lluvias de primavera y estío, el estado de las plantas de espliego y de ajedrea era muy lozano y presentaban muestras de una florescencia esplendente, que si no se malogra, podrá proporcionar abundante cosecha de miel de otoño. Así lo deseamos.

M. PONS.

---

## MI OPINIÓN

---

Sr. D. E. de Mercader-Belloch.  
Barcelona.

*Valencia 10 de agosto de 1899.*

Mi distinguido amigo y maestro: Permítame le diga, con mi ruda franqueza de apicultor, que nos ha dado V. una verdadera *lata* con el poema apícola del Sr. D. José Auseré, curial (según dice él en sus *versos*) de Huesca. ¡Indulgencia se necesita para permitir se ocupen 16 páginas de su acreditado periódico con atentado tal á



la literatura poética! ¡Y si á lo menos uno sacara algo en limpio después de la lectura de tanta cuarteta y quintilla mal rimadas! Pero ¡que si quieres! Yo he tenido la paciencia (y se necesita mucha) de leer el tal poema de cabo á rabo, y he sacado lo que el negro del sermón: *la cabeza caliente y los pies frios*. ¡Qué versos, qué rima y qué conceptos! ¡Hay para volverse tonto de capirote!

¿Está V. seguro, mi querido Director, de que ninguno de los suscriptores á su apreciable Revista ha sufrido un berrinche durante la lectura de los versos del Sr. Auseré? Yo no lo juraría, porque hay cuarteta capaz á derribar de espaldas al hombre más inconmovible y cachazudo del universo, y no es ésta cualidad que adorne á la mayoría de españoles.

Por prescindiendo de la forma poética, que más que mala es pésima, de los ataques al sentido común y del agravio inferido á la literatura patria, voy á ocuparme del *fondo* del poema, que ni es poema, ni tiene fondo, ni superficie, ni nada.

Por mi parte, lo poco que he podido sacar en claro de tanta palabra huera é inútil es que el *invento* del Sr. Auseré no es tal invento, ni Cristo que lo fundó, pues no se trata más que de un kiosco que contiene mayor ó menor número de colmenas, cosa muy antigua así en la América del Norte como en Alemania, Italia, Suiza y aun en Turquía, y cuyas formas varían al infinito según el capricho de sus constructores.

Aunque no tengo el honor de conocer al Sr. Auseré, voy á permitirme decirle algunas palabras desde esas páginas, para que se convenza de que al tomar la pluma no me ha guiado otro propósito que cumplir el precepto de *enseñar al que no sabe*, contando con que EL COLMENERO ESPAÑOL no negará hospitalidad á mi escrito.

Venga V., pues, acá, Sr. de Auseré, y oiga. Sin que sea mi ánimo rebajar á V. en ningún concepto, ni negarle ninguno de los conocimientos que pueda poseer, he de decirle, con todo el sentimiento de mi alma, que ha demostrado V. ser completamente lego en apicultura. Se conoce que no posee V. ni el francés, ni el alemán, ni el inglés, ni el italiano, ó que si los posee, jamás ha pasado la vista por ninguna de las obras y revistas de apicultura escritas en tales idiomas. Porque si algo hubiera V. leído de ellas, no ignoraría que eso de los colmenares en kiosco es una de las formas más pri-



mitivas en materia de apicultura movilista y muy corriente en Alemania é Italia, habiendo allá por los años de 1860 construído ya el italiano Sartori un kiosco para el Sultán de Turquía, verdadera obra de arquitectura árabe, destinado á contener colmenas movilistas, con salidas para las abejas en todas sus caras, con cristales, puertas, etc., etc.

Y como, al parecer, ignoraba V. esto, de ahí que haya creído *inventar* algo nuevo, cuando en realidad no ha hecho V. más que empezar por donde empezaron nuestros antecesores en apicultura, y que por primitivo se halla ya postergado. Esto le convencerá de los inconvenientes que presenta querer *sentar plaza de inventor* sin antes haber estudiado profundamente la materia que se trata de perfeccionar y sin conocer *al dedillo* los adelantos en ella introducidos por otros. Entonces no incurriría V. en la inmodestia de decir:

*A la prueba me remito,  
con mi hechura bien estoy;  
ante mi LAS VEO UN MITO  
á las colmenas de hoy.*

Con lo cual demuestra que no conoce V. en absoluto á *las colmenas de hoy*, porque si las conociera *todas*, se abstendría de formular semejante rotunda afirmación. Aquí sí que podría aplicarse aquel dicho catalán: *Alábat, ruch, qu' á vendre 't duch*, lo cual equivale en castellano á *Alábate, pollino, que te llevo al mercado*; esto dicho sin ofensa para el Sr. Auséré.

Usted desconoce seguramente los progresos hechos por la apicultura en nuestra patria, progresos que, aunque modestos, no dejan de tener su importancia, y que serían mayores actualmente si su iniciador no se hubiera equivocado en la elección de colmena. Así es que voy á tomarme la libertad de darle una ligera idea de cómo empezó la moderna apicultura en nuestra patria y quiénes han sido sus principales apóstoles.

El primero fué D. Francisco F. Andreu, de Mahón, que por espacio de tres ó cuatro años sostuvo su *Revista apicola*, que tuvo que suspender por falta de apoyo moral y material. Loable fué el propósito del Sr. Andreu, pero equivocó el camino para ver cum-



plidas sus aspiraciones, logrando un fracaso que le desalentó por completo, sin que pueda echar la culpa de ello á nadie más que á sí propio. Su intransigencia, dicho sea sin ánimo de ofender al Sr. Andreu, fué causa del primitivo descrédito del sistema movilista en España. Escogió como modelo é introdujo en nuestra patria la colmena Cowan ó de cuadro tipo británico, sin querer aceptar ninguna otra y combatiendo las demás hasta con saña en su periódico: este fué su error. Porque la colmena Cowan, que no ha logrado obtener carta de naturaleza en ninguna parte, fuera de Inglaterra, y aun en ésta se sostiene como tipo oficial para no causar trastorno en las transacciones entre sus apicultores, era la menos indicada para propagar en España la moderna apicultura. El Sr. Andreu no quiso reconocerlo así, se encerró en sus trece, y la apicultura movilista hubiera fracasado por completo en nuestro país, á no aparecer en la liza un segundo apóstol, que la encaminó por otros derroteros.

Este segundo apóstol fué D. E. de Mercader-Belloch, hoy de todos conocido. Poco he de decir, con respecto á él, para no herir su excesiva modestia: fundó en 1891 *EL COLMENERO ESPAÑOL*, que ha continuado publicando sin interrupción hasta la fecha, habiendo conseguido con su buen acierto hacerle necesario á los apicultores españoles y que en el extranjero se le tenga en grande estima. Comprendiendo el Sr. de Mercader que cuanto más fácil y comprensible fuera el manejo de las colmenas movilistas, mayor número de prosélitos conseguiría, dió á conocer en nuestra patria la colmena Layens, recomendándola con interés á los principiantes por su sencillez y buenos resultados; pero también, menos intransigente que el Sr. Andreu, reconociendo la bondad de la colmena Dadant, no dejó de propagarla al par que la primera, y deseoso de acreditar el sistema movilista, fundó su establecimiento de fabricación de material apícola, en el que construye con perfección esmerada todos los modelos de colmena conocidos. ¡Lástima que una prolongada y crónica dolencia le haya impedido dar á sus trabajos todo el desarrollo que en su mente había concebido! A pesar de ello, el Sr. de Mercader es considerado hoy, con justicia, el Maestro de la apicultura española.

Hubo un tercer apóstol, si así puede llamársele, D. E. Martín



Fernández, de Llerena, cuyo concurso fué más bien negativo para la apicultura española. Fundó también una revista apícola, que por su poca importancia, sus mal pergeñados artículos, sus detestables grabados y otras causas que no enumero, murió de consunción. Ese buen señor quiso, como V., ser inventor, cuando lo que hizo no fué más que un mal plagio de la colmena inglesa, que no logró arraigar entre nuestros paisanos. De ahí su fracaso, ocasionado por la falta de conocimientos en la materia.

Creo haber dicho lo bastante para que se convenza de que ignoraba V. cuanto se ha hecho en pocos años en España con respecto á apicultura. No quiero hablarle de los adelantos en el extranjero, porque daría demasiada extensión á este escrito. Cónstele únicamente, Sr. Auseré, que ha hecho V. una plancha, estoy seguro de ello, á los ojos de la mayoría de los apicultores españoles. Primero, porque no ha inventado V. nada nuevo, sino muy antiguo, y segundo, porque ha demostrado que se enredaba V. en lo que no entendía. Siga V. mi consejo: si quiere ser inventor, estudie bien antes la materia, y así obrará con conocimiento de causa.

No quiero terminar con el Sr. Auseré sin antes demostrarle mi extrañeza de que un curial pueda escribir lo siguiente:

*De guardas medio millón  
guardo aquí armados de lanza,  
y un ingenioso cañón  
que al dañador luego alcanza,  
y siempre hace puntería  
al que me hace el daño, y sólo*

*al dispararle le envía  
una lluvia de vitriolo:  
para marcarle formal  
en su cara ó su vestido;  
este obús original  
dentro lo guardo escondido.*

¡Hombre, Sr. Auseré, eso del cañón que *envía una lluvia de vitriolo* es muy grave! ¿No teme V. provocar las iras de la Conferencia de la paz, recientemente reunida en La Haya para adoptar acuerdos contra las balas explosivas? ¿No cree V. mucho peor eso del *vitriolo lanzado por un cañón*? ¿Y el Código penal no tendría nada que ver con el tal cañón y con la *lluvia de vitriolo* que puede marcar la cara ó el vestido? Usted, que probablemente conocerá las leyes, puede reflexionar maduramente este punto. Porque sería muy triste que, luego, los prosélitos que pudiera obtener su *invento*



se vieran metidos en líos judiciales *por mor del inventor*. Yo de V., para estar más en carácter el cañón, lo cargaría con *ácido fórmico*, ó también con... orines fermentados.—He dicho.

Dispense V., mi querido señor Mercader, si he abusado de su benevolencia, y dispensen los lectores de EL COLMENERO si les he dado una *lata* tan grande como la del Sr. Auseré, al extender tanto mi pesada crítica. Ya saben todos pueden disponer en toda ocasión de su afmo. amigo y servidor

MAGÍN PASTÓNS.

---

## MISCELÁNEA

---

**Que conste.**—Imparciales en el asunto y ajenos á toda polémica que iniciarse pueda en las páginas de esta Revista entre varios de nuestros estimables suscriptores, insertamos la carta que nos ha remitido nuestro querido amigo el inteligente apicultor D. Magín Pastóns, dejando á la responsabilidad de este señor los conceptos en ella vertidos.

---

**Librería Agrícola nacional y extranjera.**—Desde 1.º de enero está abierta al público la Librería Agrícola nacional y extranjera que ha establecido en Madrid, calle de Serrano, núm. 14, nuestro querido amigo el Director de *El Progreso Agrícola y Pecuario*, señor Rivas Moreno.

La Librería Agrícola está en relaciones con los principales autores y editores nacionales y extranjeros, y remitirá á provincias en condiciones muy ventajosas los pedidos de libros que se le hagan, tanto de agricultura, ganadería y veterinaria, como de industria, comercio, ciencias y artes.

---

**Nuevos folletos.**—Hemos tenido el gusto de recibir un folleto titulado *Selección y cambio de simientes*, publicado por D. Manuel Rodríguez Ayuso, Director de la Granja-Escuela experimental de



Zaragoza, que recomendamos eficazmente á nuestros lectores, y cuyo envío agradecemos.

También hemos recibido de la Dirección de Agricultura y Ganadería del Ministerio de Agricultura de la República Argentina, dos opúsculos titulados: *El carbunclo*, por Ronaldo Tidblom, Director de Agricultura y Ganadería, y *La Carie del trigo*, por Carlos D. Girola, Jefe de la División de Agronomía, Botánica y Fitopatología.

Agradecemos á la mencionada Dirección el envío de estos opúsculos.

---

**Cría de buenas reinas.**—Para obtener madres escogidas hay que observar las siguientes reglas:

- 1.<sup>a</sup> Las celdas maternas procederán de colonias escogidas;
- 2.<sup>a</sup> No se sacarán y utilizarán sino cuando estén próximas á nacer;
- 3.<sup>a</sup> Se cuidará no dejarles faltar el calor y el alimento necesarios;
- 4.<sup>a</sup> Se favorecerá la cría de zánganos en las colonias buenas;
- 5.<sup>a</sup> Utilícese el caza-machos para coger los zánganos de las colonias de poco valor;
- 6.<sup>a</sup> Propóngase una inteligencia entre todos los apicultores de una región, á fin de que todos trabajen en igual sentido.

(*Deutsche Bienenzucht.*)

---

## CORRESPONDENCIA

---

M. G.—A.—Recibido sellos por saldo.

J. G. C.—T.—Queda V. suscripto. Remitido números.

A. E.—C.—Remitído números le faltaban.

R. M.—Y.—Queda V. suscripto. Remitido números.

A. M. A.—G.—Recibida la suya del 9. Quedará complacido.

L. K.—V.—De acuerdo con los Sres. W. M. & fils, de París, hágole el envío de cuanto pide.

---



## PRECIOS CORRIENTES

*de las ceras, mieles y enjambres en la plaza de Barcelona, en 15 de agosto del corriente año*

		Pesetas	
Cera de Cienfuegos. . . . .	el kilo,	de 5'25 á	5'40
— de Nuevitás. . . . .	—	de 5' á	5'25
— de Manzanillo. . . . .	—	de 4'80 á	5'
— del país. . . . .	—	de 3'50 á	3'75
Miel de Aragón, 1. <sup>a</sup> clase. . . . .	los 100 ks.	de 65' á	70'
— de Cataluña, 2. <sup>a</sup> clase. . . . .	—	de 55' á	65'
— de América. . . . .	—		

Todos los precios son nominales, pues no se hacen operaciones.

## ÚLTIMAS NOVEDADES

Acaban de recibirse:

<b>Guantes largos</b> de gamuza, para preservarse de las picadas. . . .	<b>7'50</b> ptas.
<b>Cuchillos de dos mangos</b> para desopercular. . . . .	<b>8</b> ptas.
<b>Levanta cuadros.</b> . . . .	<b>3</b> »
<b>Pinzas tensoras</b> para el alambre..	<b>2</b> »
<b>Alcuzas al baño maría</b> para cera.	<b>6</b> »
<b>Caza-machos.</b> . . . .	<b>3</b> »

**E. DE MERCADER-BELLOCH**

Cervantes, 1, y S. Francisco, 2, Gracia-Barcelona

## GRAN NOVEDAD

EXTRACTORES DE 2 PANALES, MODELO ESPAÑOL

En nuestro deseo de facilitar la propagación de la moderna apicultura, no hemos perdonado medios hasta conseguir la fabricación de unos *nuevos extractores de miel de dos panales*, á precios económicos.

De hoja de lata, engranaje americano. . . . . **37'50** ptas.

**E. DE MERCADER-BELLOCH**

Cervantes, 1, y S. Francisco, 2, Gracia-Barcelona

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23, Barcelona.



# CAMPOS ELÍSEOS DE LÉRIDA

## GRAN ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

DIRECTOR PROPIETARIO

### D. Francisco Vidal y Codina

COMISARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA PROVINCIA DE LÉRIDA,  
PROVEEDOR DE LA ASOCIACIÓN DE AGRICULTORES DE ESPAÑA

Cultivos en grande escala para la exportación

ESPECIALIDADES PARA LA FORMACIÓN DE JARDINES Y PARQUES

**Frutales de todas clases**, los más superiores y nuevos que en España se conocen.

**Arboles maderables**, de paseo y de adorno.

**Plantas de jardinería**, todo cultivado con el mayor esmero y á precios sumamente económicos.

Magnífico surtido de Jacintos de Holanda, Tulipas, Anémonas y demás bulbos y rizomas de flor.

Semillas de plantas forrajeras para terrenos de secano y de regadío.

Plantas de *Lathyrus sylvestris* Wagner.

## VIDES AMERICANAS

Variedades las más resistentes á la filoxera y á la clorosis, de garantizada autenticidad. — Injertos por encargo, en grandes cantidades.

Transporte en tarifa especial por todas las líneas férreas de España

Se enviarán los Catálogos especiales de precios corrientes de este año, gratis por el correo, á quien los pida

### VERDADERA SEMILLA

DEL

## LATHYRUS SILVESTRIS WAGNERI

(NUEVO FORRAJE PARA TERRENOS ÁRIDOS)

Menos de un kilo, cada 100 gramos. 3 Ptas.

Un kilogramo. . . . . 25 "

Diez kilogramos. . . . . 200 "

Los pedidos á la Administración de

### EL COLMENERO ESPAÑOL

Cervantes, 1, y San Francisco, 2. — GRACIA (Barcelona)



# Prensa



# Rietsche

para la fabricación por sí mismo del panal artificial

Las prensas **Rietsche** son las más acreditadas y las que mejores resultados ofrecen de cuantas se fabrican con este objeto.

### **DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES**

Se proporcionan en todos tamaños á quien las desee y se facilitan datos en el establecimiento de apicultura de

**E. DE MERCADER-BELLOCH**

Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA (Barcelona)

Representante exclusivo para España y Portugal  
y único autorizado por el fabricante para introducir las

---

## **CURSO COMPLETO DE APICULTURA**

por MM. GEORGES DE LAYENS y GASTON BONNIER

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE

**E. DE MERCADER-BELLOCH**

Esta obra, la más completa de cuantas se han publicado hasta el día, forma un tomo de 440 páginas en 8.<sup>o</sup> prolongado, ilustrada con 235 grabados copiados del natural.

Véndese en la Administración de este periódico y en las principales librerías del reino, al precio de 5 pesetas ejemplar en rústica y 6 pesetas encuadernado.

Acompañando un sello de 25 céntimos, además del importe, se remite por correo certificada.

---

### **INTERESANTE**

El establecimiento de apicultura de E. de Mercader-Belloch, Cervantes, 1, y S. Francisco, 2, Gracia, participa á sus numerosos favorecedores que á consecuencia del aumento que han sufrido todas las primeras materias de fabricación, se ha visto obligado á anular provisionalmente algunos precios del Catálogo. Por lo tanto suplica á sus clientes se sirvan preguntar precios antes de hacer los pedidos ó autorizar á servirlos á los precios más limitados, en la seguridad que la casa les aplicará los más equitativos que permita el estado del mercado.

Por E. de Mercader-Belloch,  
M. PONS.

---

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23.—Barcelona